

Comentarios lingüísticos: TEXTO 1

Hace algunos años, en plena efervescencia económica, unos grandes almacenes en Londres se anunciaban con un lema perturbador: "Compro, luego soy". Ya diversos antropólogos y sociólogos consideraban que uno es lo que consume, un grado más fino que el dicho "de lo que se come se cría". La crisis económica está llevando a los españoles a cambiar sus pautas de consumo. Para gastar menos, de la mano de unos ingresos más bajos o de la creciente percepción de que pueden bajar en un futuro próximo. No todo es negativo. Puede cambiar, para bien, nuestra manera de ser. Según el Centro de Investigaciones Sociológicas y otras encuestas, en lo que más hemos reducido nuestros gastos los españoles es en ocio en general y en alimentación, lo que resulta preocupante. Compramos menos carne y pescado y más pollo. Algunos comercios pierden, pero los que se han adaptado para presentar una oferta de crisis, es decir, más barata, crecen. La hostelería ve cómo hay menos gente que cena fuera entre semana, mas no es una mala cosa, especialmente para los privilegiados que tienen que ir a trabajar al día siguiente. Y reunirse en las casas en vez de salir por ahí contribuye a reforzar los vínculos sociales directos. Los roperos están inflados, por lo que no es extraño que la gente se lo piense dos veces antes de gastar en una prenda que probablemente no necesite. Resulta muy positivo que se ahorre en transporte, usando más el público, en beneficio del medio ambiente. Los proveedores de servicios se ven sometidos a una nueva presión por los consumidores, que vuelven a ser clientes, y que miran mucho más la factura de agua, gas, electricidad o telefonía, terrenos en los que también estamos cambiando saludablemente nuestros hábitos apagando la luz y cerrando los grifos. Lo que resulta más preocupante es que se aplacen las visitas al dentista en un país en el que el nivel socioeconómico se deja ver aún en la dentadura. Ahora bien, si la crisis logra que algunos de estos cambios de hábitos se afiancen, estaremos mejorando nuestro entorno. Paradojas: sin más consumo no saldremos de esta.

Manuel Vicent (2012)

RESUMEN

1. (El autor del texto/Manuel Vicent comenta que/nos habla de que...) **Un eslogan de unos grandes almacenes sobre el consumo ha despertado el interés del autor. Al respecto del consumo ya habían hablado antropólogos y sociólogos. En España, la disminución del consumo está influida por la reducción de los gastos de las personas, que puede tener influencias positivas en su manera de ser. El ocio ha sido el consumo más afectado, seguido por la alimentación (más preocupante). Menos gente cena fuera o compra carne y pescado. Cosas positivas: mejores precios, salimos menos y dormimos más, nos quedamos en casa socializando, compramos menos ropa, utilizamos más el transporte público, ahorramos en energía y agua. Como algo negativo: descuidamos nuestra salud. De todas formas, hay que consumir para salir de la crisis.**

2. (El autor del texto/Manuel Vicent comenta que/nos habla de que...) «**Compro, luego soy**», el equivalente de “de lo que se come se cría”, es un lema de unos grandes almacenes que ha perturbado a Manuel Vicent. Es evidente que persigue aumentar el consumo, afectado por la crisis, pero esto solo puede ser positivo. Mientras que reducir en el ocio no es tan malo, sí lo es comer menos carne o pescado. La hostelería pierde dinero pero nosotros descansamos más y nos quedamos más en casa socializando. La gente se ha vuelto más consciente de no hacer gastos innecesarios como la ropa, la electricidad o el agua.

3. (El autor del texto/Manuel Vicent comenta que/nos habla de que...) **En España la relación entre la identidad de las personas y lo que consumen se ha hecho más clara con la crisis, que obliga a gastar menos. Aunque por causas negativas, esto puede influir positivamente en nuestra manera de ser, personal y social: el comercio crece con una fórmula de precios más reducidos, salimos menos y, consecuentemente, descansamos más; socializamos de manera más directa reuniéndonos en casa; racionalizamos los gastos superfluos; usamos más el transporte público y beneficiamos el medio ambiente, ahorramos energía y agua. Pero también vamos menos al dentista. Paradójicamente, consumir parece ser la solución a la crisis.**

TEMA O IDEA CENTRAL

1. *La actual crisis económica en España también tiene aspectos positivos.*
2. *La crisis empeora la salud bucal de los españoles.*
3. *Paradójicamente, la actual crisis económica en España puede ayudarnos a mejorar como sociedad.*
4. *El empeoramiento de las condiciones de vida de los españoles en la actual crisis económica en España.*

Comentarios lingüísticos: TEXTO 2

ACTIVIDADES: esquema, resumen y tema

Un país con pocos niños es triste. Una sala de cine vacía también lo es, aunque no sea comparable el dramatismo de los dos escenarios. Los nacimientos decrecen en España. En las razones para este descenso intervienen el aumento de la emigración y el descenso de la inmigración. Pero en los análisis que se han hecho de esta mala noticia –mala, en un puro sentido económico; mala también en cuanto a que provocará decadencia social- no encuentro que se contemple uno de los temores que desde hace ya unos años paraliza la voluntad de tener descendencia: ¿es este el mundo que deseo para un hijo?, ¿podré hacer frente a su educación?, ¿perderé mi trabajo?, ¿tendré dinero para una canguro?, ¿cuántas horas podré estar con la criatura? Las parejas rumian todas esas cuestiones.

Los hay que pueden independizarse, también los hay que lo han conseguido, pero lo que ganan no les da para tener familia. La pregunta es cómo se las apañaba la gente en la época del hambre, por ejemplo. Naturalmente, los hijos venían en muchas ocasiones cuando menos se les esperaba. No había planificación familiar y el sentido de la independencia y la intimidad en un hogar eran distintos. Ya no somos como éramos.

Cuando vuelvo a mi viejo barrio no puedo evitar que me invada la pesadumbre: no hay niños. El entramado urbano nacido del optimismo social de los sesenta ha cambiado. Esas aceras por las que los niños volvíamos de la escuela están ahora llenas solo de abuelos. Eso es lo triste: solo hay una edad, la tercera. Recuerdo que los viernes decenas de niños hacíamos cola para la sesión doble infantil del cine Moratalaz. El espectáculo éramos nosotros. Aquel cine ya no existe. Para colmo, la Comunidad de Madrid anuncia que se acaba eso de que los abuelos paguen solo un euro los martes en las salas. O sea, que unos no nacerán, y otros se van a morir de aburrimiento.

ELVIRA LINDO

Comentarios lingüísticos: TEXTO 3

ACTIVIDADES: esquema, resumen, isotopías y marcas de subjetividad

ELOGIO DE LA LECTURA Y DE LA FICCIÓN

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar con el capitán Nemo veinte mil leguas de viaje submarino, luchar junto a D'Artagnan, Athos, Portos y Aramis contra las intrigas que amenazan a la Reina en los tiempos del sinuoso Richelieu, o arrastrarme por las entrañas de París, convertido en Jean Valjean, con el cuerpo inerte de Marius a cuestas.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía, pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras.

Me gustaría que mi madre estuviera aquí, ella que solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda, y también el abuelo Pedro, [...], que celebraba mis versos, y el tío Lucho, que tanto me animó a volcarme en cuerpo y alma a escribir aunque la literatura, en aquel tiempo y lugar, alimentara tan mal a sus cultores. Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte en un espectáculo pasajero.

MARIO VARGAS LLOSA

Discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura, 2010

Comentarios lingüísticos: TEXTO 4

ACTIVIDADES: esquema, resumen e isotopías

EL LABERINTO DE LOS PROBLEMAS

Una persona se encuentra a un amigo y le confiesa: «Soy muy desgraciado, tengo muchos problemas», a lo que su amigo responde: «¡Hombre, pues no los tengas!». Cuando una persona atraviesa por un momento así, seguro que esta contestación no le hace ninguna gracia, pero si se parase a reflexionar, descubriría que las complicaciones acaban convirtiéndose en una «posesión» [...].

Los humanos parecemos destinados a afrontar toda clase de contratiempos en una sucesión inacabable de dificultades. Cuando una parece resolverse, aparece otra y otra más. Incluso, a veces, parece que todas se presentan de golpe en nuestra vida. Surgen en tantos aspectos de la vida y en formas tan variadas que hacen sentir impotencia a quien los padece.

Cada una de esas dificultades suele tener una apariencia distinta, en un ámbito de la vida diferente. Muchas parecen estar causadas por factores externos al margen de lo que uno pueda hacer o dejar de hacer; una sucesión de golpes de mala suerte. Vistas las cosas así, no es extraño que la ansiedad sea la patología crónica de nuestros tiempos.

Todos deseamos una vida libre de obstáculos, llena de paz interior y serenidad... y, sin embargo, parece que hacemos todo lo posible para lograr exactamente lo opuesto. Cuántas veces nos descubrimos encaminados, de manera inconsciente, por supuesto, hacia lo contrario a lo que sabemos deberíamos elegir para ser más felices.

Pero ¿y si usáramos la palabra problema con excesiva alegría? ¿Y si confundiéramos acontecimientos, realidades, sucesos naturales... con conflictos? Por ejemplo, ¿el hecho de que llueva es un inconveniente?, ¿lo es hacerse mayor?, ¿la vida es un dilema que resolver? El uso y abuso del concepto problema puede confundirnos entre lo que realmente es y valoraciones subjetivas. Es bien cierto aquel aforismo de que aquello que se cree un problema, acabará siéndolo; y aquello que no se considera como tal, no lo será.

La creatividad e inventiva humana para elaborar complicaciones es infinita. La conclusión a la que se puede llegar es que hace falta antes que nada reconocer cuál es el verdadero dilema antes de que pueda ser resuelto. Esto es, ¿y si un supuesto problema se pudiera resolver con apenas identificar su grado de realidad? O mejor: ¿de verdad lo es?

RAIMON SAMSÓ

en *El País Semanal*, 14 de marzo de 2014

Comentarios lingüísticos: TEXTO 5

ACTIVIDADES: procedimientos de sustitución (adverbio, hiperónimo, hipónimo, pronombres) y función poética del lenguaje

BENARÉS

11 de diciembre. Benarés. En casa de Mishra, con este y Óscar. Les cuento que esta mañana un barquero me ha conducido a la ribera opuesta del río. Cerca de la orilla había varias barcas de pescadores que tendían redes en el agua. Me ha parecido divisar algunas chozas, pero el barquero me ha dicho que solo servían para albergar aparejos de pesca, puesto que allí no vivía nadie. He bajado unos minutos a una tierra sucia y pantanosa. Desde esta parte, Benarés era como un dragón majestuoso que se hubiera recostado para beber del Ganges.

A continuación le he pedido al barquero que me llevara, río abajo, hasta el palacio del Maharajá. Allí, ya solo, he merodeado una hora por el ruinoso edificio y, luego, he vuelto a la ciudad caminando. Tras atravesar el puente he quedado algo desorientado, sin saber cómo llegar a mi hotel en Assi Ghat. Entonces, les sigo contando, he preguntado a un hombre que estaba sentado muy cerca del río, tocando el violín.

Se trataba de un hombre muy singular, pues era ciego y, aunque iba vestido al modo indio, tenía un aspecto claramente europeo. A su lado estaba una muchacha que manejaba una

cámara de vídeo. En un principio, el ciego no me ha hecho caso. Yo he continuado mi camino, pero al cabo de un rato he retrocedido y le he vuelto a interrogar. Me ha dicho que era italiano, aunque nunca había vuelto a Italia desde que se instaló aquí, hace treinta años. Había aprendido a tocar el violín indio. Su nervio óptico se había secado, según él de tanto mirar al sol. La chica era su lazarillo y filmaba lo que él indicaba tras haber oído la descripción del lugar.

Óscar comenta que alguna vez ha visto al violinista ciego. Forma parte de un pequeño pelotón de occidentales que llegó a Benarés hace décadas con la intención de quedarse. En realidad llegaron muchos, en los sesenta y setenta, pero han sido muy pocos los que se han quedado. Según Óscar es difícil saber hasta qué punto estos europeos y americanos han logrado enraizarse en la mentalidad india. Él conoce a varios personalmente: viven en una extraña mezcla espiritual.

RAFAEL ARGULLOL

Visión desde el fondo del mar, Acantilado

Comentarios lingüísticos: TEXTO 6

ACTIVIDADES: isotopía, procedimientos de cohesión (sustitución por sinónimos, expresiones basadas en el conocimiento del mundo, pronombres anafóricos, elipsis)

VIENA, 1791

Imaginemos que en el otoño de 1791 hubiéramos asistido a uno de los conciertos que se celebraban en la imperial Viena, una ciudad de poco más de 200 000 habitantes, hermosa y proporcionada, que sentía verdadera pasión por la música, pero donde paradójicamente al músico aún se le consideraba como un criado. Nos hubiese llamado la atención, en primer lugar, la coherencia de las piezas programadas en él: el concierto para clarinete, la obertura y dos arias de

La clemencia di Tito, y dos composiciones masónicas. Todas ellas, obras del periodo final del que fuera niño prodigio y luego prolífico autor de óperas, sinfonías, misas, conciertos, música de cámara y pièces d'occasion para los bailes de la corte: W. A. Mozart, su director. Entre el público, tal vez hubiéramos reconocido algunas caras. La de Shikaneder, libretista de La flauta mágica; la de Süssmayr, el discípulo que completaría el Réquiem; la de Salieri, el envidioso rival; la de Puchberg, que le había hecho un importante préstamo monetario; la de Artaria, su editor musical. Pero, por más que buscásemos entre aristócratas y plebeyos, no encontraríamos la de Haydn, de gira triunfal por Londres; ni la de Da Ponte, también en la capital inglesa, caído en desgracia tras la muerte del emperador José II. Tampoco estaría Constanze, su mujer, que debía de hallarse aún en Baden a causa del nuevo parto. [...] Allí estaba de nuevo, elegantemente ataviado con su casaca de paño azul, chaleco amarillo, medias de seda y zapatos con hebillas de plata, dispuesto a ofrecer una música excepcionalmente novedosa. Y nadie de los allí presentes, ante el vitalismo de ese genio, podría entonces pensar que se tratara del último concierto.

JACOBO CORTINES

Mozart: el último concierto, El País (CD)

Comentarios lingüísticos: TEXTO 7

ACTIVIDADES: estructura, resumen, tema, modalizaciones (marcas de subjetividad), tipo de sustitución (palabra subrayada) y marcadores

LA DIOSA MADRE

Entre las numerosas revoluciones que han marcado la historia plurimilenaria de la humanidad, la única que nunca ha sido puesta en discusión es la Revolución Neolítica. En varias partes del mundo, hace aproximadamente diez mil años, los hombres comenzaron a seleccionar

trabajosamente semillas y plantas para satisfacer sus necesidades alimentarias. Su vida fue cambiando lentamente: de cazadores-recolectores, siempre en busca de nuevas presas y de nuevos frutos, pasaron a ser progresivamente criadores de ganado y campesinos. De este modo, fueron abandonando la vida nómada para establecerse en el corazón de llanuras fértiles donde construyeron poblados y fundaron las primeras comunidades organizadas. [...] La nueva relación entre el hombre y el medio ambiente tenía que influir por fuerza en los vínculos entre el hombre, el arte y lo sagrado. El arte de los cazadores-recolectores del Paleolítico¹ se centraba especialmente en las representaciones de animales. Los sublimes testimonios de las grandes pinturas rupestres en lugares como Lascaux² o Altamira³ son buena muestra de las preocupaciones de nuestros antepasados. Con la aparición de las culturas neolíticas, encuentran amplia difusión, en los lugares donde los primeros agricultores de la historia experimentan una nueva relación con el medio ambiente, representaciones femeninas que presentan características comunes; se trata, por lo general, de estatuillas que muestran, exagerándolos, los atributos de la fecundidad: senos opulentos, sujetados a menudo con las manos o los brazos, a las anchísimas caderas. Paralelamente a los testimonios que representan estas estatuillas surge otra figura simbólica: el toro.

El contexto general no deja lugar a dudas sobre el carácter cultural de estas **representaciones**: estamos frente a las figuras de la Diosa Madre y del Dios Toro.

Pero ¿quién es en realidad esta Diosa Madre y por qué está asociada con el Dios Toro? La multiplicación de hallazgos de estatuillas de la Diosa Madre coincide con la aparición de la agricultura a gran escala. Por consiguiente, es lógico considerar que la diosa en cuestión es la Madre Tierra, cuyo seno alimenta a todo el género humano. Algunos consideran que el toro representa la fuerza física y la potencia sexual, y que por dichos merecimientos este animal fue elevado al rango de divinidad. Sin duda, el toro es símbolo de fuerza y valor, pero no es el único

¹ Paleolítico: periodo de la «piedra antigua». Se extiende desde hace unos 2,85 millones de años hasta unos 12 000 años.

² Lascaux: sistema de cuevas situadas en Dordoña (en el suroeste de Francia), donde en 1940 se descubrieron importantes muestras de arte rupestre.

³ Altamira: cueva situada en Santillana del Mar (Cantabria), donde en 1868 fueron halladas valiosas pinturas paleolíticas.

animal que posee estas cualidades. Por ello, hay que pensar que es otra la causa de la asociación entre la Madre Tierra y el Dios Toro. Considero que la presencia del Dios Toro junto a la Madre Tierra y su exaltación al rango de divinidad debe ser interpretada a la luz que aporta la aparición de la agricultura. La tierra se vuelve fértil cuando sus entrañas se abren para acoger las semillas y granos que esparce el campesino. Ahora bien, existe un animal que posee un rol fundamental en este proceso de fecundación: al tirar del arado que penetra en el vientre de la tierra, el buey asume el verdadero papel de pareja de la diosa.

LOUIS GODART

«Sobre el culto de la fertilidad»

en *FMR*, n.º 10, 2006

Comentarios lingüísticos: TEXTO 8

ACTIVIDADES: esquema, resumen, tema, mecanismos de cohesión y marcas de subjetividad

SOBRE LA BELLEZA

La belleza es un don, evidentemente, y es un don que todos podemos admirar porque las personas, los objetos y los paisajes hermosos embellecen el mundo, y tienen algo de ideal, de inalcanzable. Por eso un gran poeta francés decía: «La belleza es lo que nos desespera». Pero es verdad que, de un tiempo a esta parte, la belleza se ha convertido en una especie de obligación. Y, además, se trata de una belleza dictada por un canon determinado, de manera que ya no es algo que enriquezca el mundo, sino que lo empobrece. Se crean presiones para alcanzarlo que provocan situaciones como la anorexia, y la exclusión de grupos de edad o de personas con determinado aspecto. Individuos talentosos o con méritos en otros órdenes pueden pasarse la vida sufriendo porque su cara y su cuerpo no se adaptan al canon. Lo monstruoso no es lo que se queda

fuera de la categoría de belleza, sino la idea misma de belleza como una imposición externa y que puede convertirse en una tortura.

El miedo a envejecer y perder la salud y la belleza no es nuevo, se ha dado siempre, hay cientos de relatos y novelas sobre ese asunto. Lo que sí parece un fenómeno nuevo es que en nuestra época no existe un modelo positivo para las personas mayores. En efecto, los viejos tenemos que fingir que somos jóvenes porque el que no es joven está enfermo en nuestra sociedad. La juventud, por razones sociológicas, de consumo, etc., se ha convertido en la totalidad de la vida; si no quieres ser excluido, debes fingir que eres joven hasta la tumba.

Una actitud así tiene sus peligros. No es solo que todos vayamos a ser viejos, si tenemos la suerte de vivir lo suficiente, sino que como decía Voltaire: «Quien no tiene las virtudes de su edad, tendrá que cargar solo con sus defectos». Todas las épocas, la juventud, la madurez, la vejez, tienen algún tipo de virtud que solo se da en ese momento. Si no disfrutamos de ellas, entonces solo arrastraremos los defectos comunes al resto de las edades.

FERNANDO SAVATER

Ética de urgencia, Ariel